

Por los caminos de Alfred Adler

Jorge Flachier Del Alcázar

Inspirado en el artículo: “Mi Trayectoria Clínica Adleriana” de Juan José Ruiz Sánchez, tomé la decisión de escribir algo sobre el sendero que seguí, para tomar la definición en el campo de la psicología.

Desde muy joven me intrigó, por observación directa, la rivalidad que existía entre las personas, y los sentimientos que provocaba el ganar y el perder. Algún momento pensé que los seres humanos se guiaban por un deseo de sentirse superior a los demás; siempre existía el afán de “ganar” para sentirse mejor que el rival, pero también observaba que mientras el ganador se sentía dichoso, el perdedor se sentía disminuido; esto que detectaba en los demás también constataba en mí mismo...

El interés por la psicología se impuso...comencé a estudiar medicina, pero no me sentía muy cómodo, extrañaba mis lecturas sobre el comportamiento humano. En la Escuela de Psicología de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador, tuve la satisfacción de conocer a muchos profesores a quienes los recuerdo con enorme cariño y reconocimiento. Entre tantos, el que mayor influencia tuvo en mí fue Julio Endara Moreano y, precisamente cuando él fue director de la mencionada escuela, nos comentó que Oliver Brachfeld iba a ser nuestro profesor de Psicoterapia; no pude ocultar mi alegría puesto que, había leído su obra “Los Sentimientos de Inferioridad”.

El Doctor Oliver Brachfeld, vino a radicarse en Quito, ciudad en la que tenía muy buenos amigos: Julio Endara quien fue el introductor del psicodiagnóstico de Rorschach en Latinoamérica a decir de Béla Székely. También fue amigo del Doctor Emilio Uzcátegui García, quien dedicó toda su vida a la educación y fue autor de varios libros sobre este tema. Otro amigo de Oliver Brachfeld fue el Doctor Gustavo Alfredo Jácome, también distinguido pedagogo, quien para graduarse presentó un trabajo sobre “Los Sentimientos de Inferioridad del Indio Ecuatoriano”; Oliver Brachfeld fue integrante del tribunal examinador. Gustavo Alfredo Jácome fue alumno del Doctor Edmundo Carbo Bravo, quien también fuera mi profesor en Psicología Evolutiva. El Doctor Carbo escribió “La Psicología del Menor Valor” y luego, “El Sentimiento de Inferioridad del Niño Proletario”, que según Gustavo Alfredo Jácome, estos dos libros influenciaron en su elección del tema de su tesis.

Oliver Brachfeld cuando llegó al Ecuador me dijo que su idea era realizar un estudio del hombre latinoamericano y publicar como revista. Según le entendí, alguna fundación europea, cuyo nombre no recuerdo, le auspiciaría sus estudios; desafortunadamente murió en 1967 con un infarto cardíaco, al menos así se comentaba, más o menos al año de su llegada, no sin antes haber cumplido con el año lectivo. Me sentí muy apenado. Un día nos dijo en clase, que antes de venir se rompió un dedo de una de sus manos y que a veces piensa que eso era un mal presagio....

En ese año académico nos enseñó a manejar la terapia de los “sueños despiertos dirigidos” de Roger Desoille con interpretación Adleriana, a más de las nociones de la Psicología Individual. Las demostraciones del método de Desoille se realizaron en el hospital Psiquiátrico “San Lázaro” que hasta ahora existe y es parte de nuestro Centro Histórico Patrimonio Cultural.

Debo reconocer que a pesar de contar con el talento brillante de Oliver Brachfeld sus clases, con excepción de pocos alumnos, no tuvieron la acogida esperada en razón del peso que tenía la psicología rusa Pavloviana en la Escuela de Psicología de la Universidad Central del Ecuador. Algunos profesores y estudiantes sostenían que el psicoanálisis, la psicología analítica y la psicología individual eran psicología burguesas dualistas, idealistas, etc. Y que la única escuela científica e ideológicamente respetable era la reflexología. De ese curso, el único alumno que siguió interesado en la psicología individual fue quién escribe estas notas, y un amigo Edmundo Ortiz, quién cursaba un año inferior; él visitó en varias oportunidades a Oliver Brachfeld en su casa.

En el presente, las facultades de Psicología de la Universidad Central y la Universidad Católica, (que estaba aplicada al Psicoanálisis) están abandonando su posición dogmática y dando cabida a otros sistemas.

Desde que fui estudiante de psicología me rondaba en la cabeza la psicología individual, el psicoanálisis y la psicología proyectiva. En muchas ocasiones me sorprendí tratando de ligar conceptos del psicoanálisis con la psicología individual, a pesar de que en mi práctica psicoterapéutica primaron los fundamentos o principios adlerianos. En 1982, tuve un accidente automotriz, resultado del cual fui internado en la unidad de quemados del hospital Andrade Marín del Seguro Social, donde estuve a punto de fallecer. En esos días de internamiento leí un librito: “Lo que verdaderamente dijo Jung, de E.A. Bennet, el cual me pareció muy interesante ... Un día de esos, como una suerte de “iluminación” sentí que psicología individual era mi camino, sentía que de hoy en adelante caminaría por el sendero largo y profundo de la psicología adleriana, casi digo “psicología síntesis” como prefería Oliver Brachfeld designarle a la psicología individual. Comprendí que a pesar de que todos los sistemas de psicología eran sumamente interesantes, uno de ellos es el que penetra en tu alma, te sientes identificado, más sincero contigo mismo y más auténtico.

Una vez definida mi orientación, conversé con tres colegas que habían mostrado interés en el pensamiento adleriano y formamos con ellas un grupo de estudios de Psicología Individual; Dalila Heredia, Cristina Landín y Dora Moreno, eran mis discípulas. Trabajamos por más o menos un año.

Sentí luego la necesidad de tomar contacto con Adlerianos que vivían fuera del país un alumno italiano que se casó con otra alumna ecuatoriana, fue quién me conectó con la Asociación Italiana de Psicología Individual; Pierre Luigi era su director en aquel entonces; fue muy gentil e incluso me enviaba la revista de dicha asociación, Claudio Alarco Von Perfall me escribió, hizo algunos comentarios, muy útiles sobre mi librito “Léxico de la Psicología Individual de Alfred Adler, y poco después me envió dos ejemplares de su Diccionario de Psicología Individual, que yo le utilizo como texto. Coincidentalmente en mi biblioteca tenía entre mis libros su “Diccionario Práctico para el Conocimiento Sexual”. En esta etapa leí el libro “Fundamentos del Teleanálisis

Adleriano de Michael Titze”. Hace pocos meses atrás a través de Internet me conecté con la Asociación Uruguaya de Psicología Adleriana y el profesor Psicólogo Yair Hazan y, últimamente he leído “La Psicología Individual de Alfred Adler de Ursula Oberst y Juan José Ruiz y “Estilos de Vida de Ruiz, JJ; Oberst, U. y Quezada, A.

En 1970, diseñé una técnica de Psicoterapia y asesoramiento que denominé “Análisis Aperceptivo”, que lo utilizo hasta la actualidad.

El AAp, es una modalidad de intervención, empleando las gráficas de las técnicas proyectivas, y de dibujos o pinturas realizadas por el paciente o consultante. Sin embargo la técnica sugerida puede ser aplicada en Psicoterapia por el Arte. Los fundamentos teóricos del AAp, provienen de la Psicología Individual y la Psicología Proyectiva. Últimamente doy clases de psicoterapia en la Universidad Católica y la Universidad San Francisco, y por supuesto los conceptos adlerianos no pueden faltar.

Jorge Flachier Del Alcázar